



702.700



Luis Merino Reyes

Algo más sobre Isla Negra

Es de esperar que las nuevas autoridades retornen el cuerpo de Pablo Neruda, sepultado, junto a Matilde Urrutia, en el patio México del cementerio General, a su Isla Negra, frente a la amplitud del mar resonante, a veces tan azul y tranquilo, que acompañó sus días y sus noches.

Esta vez en la exigua playa de la casa, hay gente, bañistas jóvenes, mujeres salidas de alguna tela de Rubens, vigiladas por sus varones, algunos con negras barbas de corsarios.

Es la vida, la vida que emociona y hace escribir a los poetas aparentemente despreocupados de los problemas contingentes, pero sin huir del sentido que lleva el mundo, del paso inadvertido de la historia.

Los poetas han sido desplazados por los sabios y técnicos, ingenieros comerciales, sociólogos, abogados. En estos últimos 16 años, los cargos de adictos culturales a las embajadas en el extranjero, los desempeñaron también cantantes en boga y otros personajes con otras especialidades. En el siglo pasado, había autoridades nacionales, no sólo embajadores, con nombres antológicos: Salvador Sanfuentes, Guillermo Matta, José Victorino Lastarria, Benjamín Vicuña Mackenna, José Antonio Sofía que se recita hasta hoy; Alberto y Guillermo Blest Gana.

Acaso escaseaba más la gente de alta cultura.

La única vez que hemos almorzado en La Moneda, lo hicimos invitados por el presidente Eduardo Frei, junto al poeta Juvencio Valle, ya laureado con el Premio Nacional de Literatura. Frei presentaba al poeta con orgullo a sus invitados extranjeros. El presidente era poseedor de una

vasta biblioteca, un político y humanista adentrado en la historia y en la literatura, como recomienda don José Ortega y Gasset en su *Mirabeau, el político*. O sea, alguien con la experiencia enseñada por la acción social y acumulada en la letra de los libros.

Pero volvamos al frontis inaccesible de la casa de Neruda en Isla Negra. Hay gente alrededor del predio, vendedores de recuerdos y pinturas de ocasión. Cuando el sol empieza a sumirse en el mar, entre sus nubes irisadas, igual que hace milenios, los visitantes buscan sus automóviles y salen del apretujado recinto. ¿Han venido sólo a disfrutar de la reducida playa? ¿saben que han hollado los límites de un santuario?

¿Sospechan lo último que el poeta de *Residencia en la tierra* vio y oyó en septiembre de 1973, unos días antes de morir?

Fotina Mepocho 5-11-90. P.P

Algo más sobre Isla Negra [artículo] Luis Merino Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Algo más sobre Isla Negra [artículo] Luis Merino Reyes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile